

TEMAS DE MARIOLOGÍA

NUEVA BÚSQUEDA DE LA MARIOLOGÍA POPULAR LATINOAMERICANA

Aportes de la fisonomía de la mariología popular venezolana al conocimiento teológico

Dra. Pilar Silveira*

Como en la familia humana, **la Iglesia-familia se genera en torno a una madre, quien confiere “alma” y ternura a la convivencia familiar (...)** Ella atrae multitudes a la comunión con Jesús y su Iglesia, como experimentamos a menudo en los santuarios marianos. Por eso la Iglesia, como la Virgen María, es madre. Esta visión mariana de la Iglesia es el mejor remedio para una Iglesia meramente funcional o burocrática.¹

Abstract

The exhibition that here is presented is the doctoral sustentation of the work of investigation titled: New research of the popular Mariology Latin American. Contributions of the fisonomy of the popular Mariology Venezuelan to the theological knowledge. The same was presented in the Pontificia Universidad Javeriana of Bogota on 24 October 2011. It contains the way of introduction a brief billed informative of the title and of the content. The first point describes the explanatory reason of the subject chosen. The second enumerates the aims and the methodology employed. The third develops the results obtained from the popular Mariology popular and the challenges.

KEYWORDS: *Popular Mariology, Mary, woman, mother, devotions, popular*

* **Pilar Silveira**, uruguaya, Doctora en Teología por la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá; Licenciada en Teología por la Pontificia Facultad de Teología del Uruguay “Mons. Mariano Soler” y tiene Maestría en Ciencias Religiosas por la Pontificia Universidad Gregoriana. Es profesora del ITER-UCAB de los Postgrados en Teología y en los programas de estudios avanzados en Teología. Facilitadora de talleres de inteligencia emocional con el Grupo Inested Internacional C.A. Integra el equipo de la Cátedra Libre Mons. Romero de la Parroquia Universitaria “La Epifanía del Señor” en la Universidad Central de Venezuela. E-mail: mpilarsilveira@yahoo.es

1 DA 268.

Nueva búsqueda de la mariología popular latinoamericana

Marian piety, Marian ecclesiology, Christology popular, popular symbolic liturgy, Mariology Magisterial, theology gender Latin American theological method.

La exposición que aquí se presenta es la sustentación doctoral del trabajo de investigación de mi autoría titulado: *Nueva búsqueda de la mariología popular latinoamericana. Aportes de la fisonomía de la mariología popular venezolana al conocimiento teológico*. La misma fue presentada en la Pontificia Universitario Javeriana de Bogotá el 24 de octubre de 2011. Contiene a modo de introducción un breve enunciado informativo del título y del contenido. El primer punto describe la razón explicativa del tema elegido. El segundo enumera los objetivos y la metodología empleada. El tercero desarrolla los resultados obtenidos de la mariología popular y los desafíos que retan. El cuarto da a conocer la conclusión y el quinto, el impacto esperado.

A MODO DE INTRODUCCIÓN

Breve enunciado del título y del contenido

El título *Nueva búsqueda de la mariología popular latinoamericana* es el fruto de un proceso de búsquedas y de hallazgos que fue posible gracias a la colaboración de teólogas y teólogos de universidades latinoamericanas que aportaron sus conocimientos académicos,² UCA; PUC; ITIPRI; PUJ; ITER-UCAB. Y de tantas personas que generosamente compartieron su fe mariana con la riqueza de su sabiduría popular. Es decir que **contiene el esfuerzo realizado desde el conocimiento académico para conocer la religiosidad popular, “precioso tesoro de nuestra Iglesia latinoamericana y caribeña,”**³ como expresó Benedicto XVI en el discurso de apertura a la V Conferencia de Aparecida.

Se entiende aquí por “mariología popular” la manera como el pueblo vive

2 La nueva búsqueda del conocimiento académico en esta investigación es un esfuerzo que enlaza la Pontificia Universidad Católica Argentina (UCA), la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro (PUC), la Pontificia Universidad Javeriana (PUJ), el Instituto Teológico Internacional de Puerto Rico (ITIPRI) y la Universidad Católica Andrés Bello a través del Instituto de estudios religiosos (ITER-UCAB) en Venezuela.

3 DI 1.

su fe y amor a la Virgen María haciendo vida lo que ha recibido a través de la formación católica y el lugar que tiene María en el conjunto de la religión del pueblo.

El subtítulo *Aportes de la fisonomía de la mariología popular venezolana al conocimiento teológico* sintetiza el contenido de la tesis que pretende realizar un acercamiento interpretativo a la comprensión teológica de la fe popular subyacente en la devoción mariana de los venezolanos y venezolanas. Para ello se han escogido las advocaciones de Nuestra Señora de Coromoto, Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá y la Divina Pastora, sabiendo que es un pueblo de matriz mariana y que hay muchas otras que no se han abarcado en la investigación. Se toma también como referencia la advocación de Nuestra Señora de Guadalupe pues “*Guadalupe no es solamente un acontecimiento mexicano: es un momento clave en el plan salvífico de Dios para la humanidad,*”⁴ según afirma Virgilio Elizondo.

A través del estudio de estas advocaciones, se procura identificar y explicitar el trasfondo teológico subyacente para la resolución explicativa de las siguientes preguntas: ¿Qué mariología subyace en las advocaciones referidas? ¿Cuál es su aporte a la evangelización, a la espiritualidad, a la vida cristiana y a la teología mariana de la Iglesia en América Latina?

Se aborda directamente la fe mariana expresada de diversas maneras a través del catolicismo popular y busca conocer la auténtica teología popular que contiene. Es una manera de expresar la opción por los pobres, acercándose a sus expresiones de fe religiosa y aportando su sabiduría popular al conocimiento académico.

Se tiene presente que la autora es uruguaya y hace la investigación en Venezuela. Por lo cual para la misma constituye una experiencia de inculturación y de búsqueda con aciertos y áreas de oportunidad en la interpretación de la información.

1. RAZÓN EXPLICATIVA DEL TEMA ELEGIDO

La necesidad teológica de analizar “las hondas creencias selladas por Dios,”⁵ en la fe popular mariana, es una de las motivaciones que inspira este estudio. Se sabe que la sapiencia popular católica tiene una capacidad de síntesis vital; así conlleva creadoramente lo divino y lo humano; Cristo y María, espíritu y cuerpo (...),

4 Elizondo, Virgilio P. *Guadalupe, madre de la nueva creación*. 2da.ed. Navarra: Verbo Divino, 2000, 9.

5 Cfr. DP 444.

esa sabiduría es un humanismo cristiano (...).⁶

A través de la misma se procura valorar y conocer la fe que emerge de la “rica y profunda religiosidad popular, en la cual aparece el alma de los pueblos latinoamericanos.”⁷ Es sabido que por diversas razones en muchas ocasiones es tenida como paralela a la fe común o de segunda clase con relación al cuerpo de la doctrina oficial. Esa situación ha hecho que la piedad mariana sea en la Iglesia sobretodo una vivencia del pueblo creyente, antes que una preocupación de los estudios bíblicos o un fruto de la reflexión teológica. Y esa piedad, en cierta manera refleja la comprensión de los misterios de la vida de Jesús y de María desde las experiencias del sentir popular. Es una fuerza vital poco conocida. Es también un lugar de referencia viva y una fuente rica de aquello que se codifica en la expresión doctrinal y teológica.

El problema de la posible distancia se acentúa cuando se da mucha ritualidad y expresión religiosa y poca reflexión teológica de lo vivido en cuanto experiencia de fe. Esto impide que el cuerpo teológico crezca con los avances mismos de la piedad popular mariana y de la fe católica. De ahí el interés permanente por establecer la relación que existe entre cristología y mariología, pues de la predicación de la Iglesia sobre Jesús y María, la gente sencilla aprende, interpreta y crea una imagen que asume en su expresión de fe con un lenguaje propio y simbólico, que es expresión de su medio cultural.

La investigación del núcleo de este problema conduce a abordar con mucha consideración el “*sensus fidelium*,” que es uno de los lugares de referencia para la constitución del cuerpo teológico cristiano, expresión de la inteligencia de la fe. La intuición investigativa procede a tomar el axioma teológico que interrelaciona el modo de creer con el modo de orar: “*lex orandi, lex credendi*, “*la norma de orar es la misma norma del creer*.”

Y para la producción y explicitación de la teología presente en la piedad mariana, se toma como instrumento de referencia a la Mariología como disciplina propia del cuerpo teológico para un análisis crítico de la investigación. Según J.B. Metz “más que nunca la teología tiene necesidad del pan de la religión, de la mística y de la experiencia religiosa de la gente sencilla.”⁸

En Aparecida, se afirma que “la piedad popular es un “imprescindible punto

6 Cfr. Ibid., 448.

7 DI I. Benedicto XVI en el Discurso de Apertura a la V Conferencia en Aparecida.

8 Cfr. De Fiore, Stefano, Meo Eliseo Tourón, S. *Nuevo Diccionario de Mariología*. Voz “Mariología/Mariología.” Madrid: Ediciones San Pablo, 2001, 1277-1278.

de partida para conseguir que la fe del pueblo madure y se haga más fecunda.⁹ Para ello hay que “tocar y dialogar” con lo que está escondido detrás de las manifestaciones visibles de la religiosidad popular que se expresa en oraciones, gestos y devociones. Allí se encuentra la presencia del Espíritu de Dios que es el que moviliza el corazón de los creyentes y el que propicia la “*fides quaerens intellectum*.” En este sentido se valora sin subestimar todas las manifestaciones de fe y amor ya sean individuales como del colectivo social. Tanto los gestos como las palabras de veneración y alabanza hacia la Virgen María son expresiones que se transmiten a los demás y se socializan, por acciones de culto popular, tales como: el rezo del Rosario, el prender velas, el pagar promesas, el imponerse sacrificios.

La riqueza teológica y cultural de la religión del pueblo requiere de una hermenéutica apropiada para su interpretación que tenga en cuenta el sentido común. Ese modo peculiar de pensar y vivir lo cristiano mariano es un aporte de nuestros pueblos a la búsqueda actual de la Iglesia. Teniendo en cuenta esta afirmación,

*Si la Iglesia no reinterpreta la religión del pueblo latinoamericano, se producirá un vacío que lo ocuparán las sectas, los mesianismos políticos secularizados, el consumismo que produce hastío y la indiferencia o el pansexualismo pagano. Nuevamente la Iglesia se enfrenta con el problema: lo que no asume en Cristo, no es redimido y se constituye en un ídolo nuevo con malicia vieja.*¹⁰

Esta es otra de las razones por la que se interpreta la religión del pueblo en esta investigación que parte de la praxis contando con el apoyo interdisciplinar.

El acercamiento a las expresiones de fe mariana permite apreciar su influencia en la fe y en la vida actual de la mujer y del hombre venezolano. También en los vínculos que se establecen con la Virgen, pues en muchos casos ella es el rostro visible de la Iglesia que lleva a Jesús. Es como el “cordón umbilical” que une a los fieles con la Iglesia jerárquica ya que la devoción mariana es un criterio de discernimiento popular para considerarse católico sin ser participante asiduo de la vida eclesial. Y en la figura del *Magnificat* que es el “espejo del alma de María,”¹¹ los pobres encuentran la fuerza de liberación personal y de las estructuras sociales, aspecto que se menciona en este estudio.

9 DA 262.

10 DP 469.

11 *Idem.*, 297.

En síntesis: se vio pertinente abordar el tema elegido ya que hasta el momento no hay en Venezuela un estudio de la teología subyacente a la mariología popular. Existen aportes de la historia de varias advocaciones marianas recogidos en el libro de Nectario María.¹² A nivel general, se habla de un renacimiento de la mariología con tareas comprometidas y nuevas metas al insertarse en el contexto bíblico-salvífico-cultural, como lo indica Stefano de Fiores.¹³ En cuanto a las investigaciones del discurso de María construidas por y con el pueblo, especialmente en Latinoamérica, son muy escasas. Se menciona a González Dorado como pionero con sus estudios de mariología popular que se toman aquí como fuente primaria de referencia, el cual dice que “todo creyente, por el hecho de ser hombre, es simultáneamente teólogo.”¹⁴ También se sirve del aporte de otros teólogos y teólogas latinoamericanos.¹⁵

2. LOS OBJETIVOS Y LA METODOLOGÍA EMPLEADA

A continuación se enumeran los objetivos que guían la investigación.

El objetivo general busca identificar y describir la fisonomía de la mariología popular que subyace en las advocaciones de Nuestra Señora de Coromoto, Nuestra Señora de Chiquinquirá y la Divina Pastora; teniendo como referencia la devoción a Nuestra Señora de Guadalupe; mediante una aproximación a la fe mariana popular recogida en los santuarios e interpretada a la luz de la Palabra de Dios, el Magisterio y la teología; para desvelar y explicitar un conocimiento teológico liberador que contribuya con su pequeño aporte a la praxis de la evangelización, la vida cristiana y la teología.

Los objetivos específicos que se detallan a continuación son:

- 1) Recopilar la información de las distintas expresiones de fe popular mariana en Venezuela. Para ello, se recogerán las notas de los Cuadernos de Intenciones de la Peregrinación Misionera, Lujan-México, *La Visita de Jesucristo y la Virgen*

12 Nectario María, hno. *Venezuela Mariana: o sea relación histórica compendiada de las imágenes más célebres de la Santísima Virgen en Venezuela*, 2da ed. Madrid: Villena, 1976. La primera edición data de 1928.

13 Cfr. De Fiores, Stefano, “Mariología/Marialogía,” en *NDM*, 1272-1304.

14 González Dorado, Antonio. *De María conquistadora a María liberadora*. Madrid: Editorial Sal Térrea, 1988, 17.

15 Leonardo y Clodovis Boff, Ivonne Gevara y María Clara Bingemer, Elizabeth Johnson. María Clara Temporelli, entre otros.

de Guadalupe a los Pueblos de América Latina y El Caribe, (1992-2000),¹⁶ facilitados por la Pontificia Facultad de Teología Católica Argentina (UCA). Se tomarán 14 Cuadernos de Intenciones de los Santuarios de Guanare (5), Santa Rosa (5) y Maracaibo (4) un total de 1.008 intenciones. También se acopiarán los datos de observaciones y encuestas realizadas a 279 personas en el año 2008 y 2009 en el día de la festividad de cada advocación.

- 2) Analizar los rasgos sobresalientes de las devociones populares en estudio, identificando los elementos de antropología cultural, de cristología, de eclesiología, de sacramentología, de escatología, para elaborar un aporte al conocimiento teológico de la religiosidad popular mariana venezolana.
- 3) Explicitar y desarrollar porqué la experiencia religiosa popular y la piedad mariana en Venezuela son un sustrato válido para elaborar una mariología popular.
- 4) Presentar algunas pistas para la evangelización, la vida cristiana y la teología de la Iglesia en América Latina, basadas en el nuevo aporte al conocimiento teológico que emerge de las devociones populares investigadas desde la religiosidad popular venezolana.

Para lograr estos objetivos se emplea la racionalidad metodológica del método latinoamericano ver, juzgar y actuar en las tres partes que conforman la estructura de la tesis, con un total de cinco capítulos y una conclusión general. Se ha escogido este método, siendo consciente de sus bondades y de sus limitaciones. La dimensión

16 La "*Visita de Jesucristo y la Virgen de Guadalupe a los Pueblos de América Latina y El Caribe*," consistió en una Peregrinación Misionera a pie que unió el santuario de Guadalupe (México) con el de Luján (Argentina) luego de ocho años de camino. se inauguró el 12 de diciembre de 1992 en la Basílica de Ntra. Señora de Guadalupe en México y concluyó en la Basílica de Luján en Argentina, el 12 de diciembre del 2000. En su primera etapa se visitaron diez países de América Central, el norte de Colombia y la República Dominicana. Duró un año y medio y se recorrieron 7400 km. El segundo tramo comenzó en diciembre de 1994, recorriendo Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia. Esta vez se hicieron 7.100 km de caminata. La tercera etapa partió en abril de 1997 y abarcó Brasil y Uruguay con un total de 3.577 km. La cuarta y última etapa del camino partió en diciembre de 1998 desde Mendoza y terminó en diciembre del año 2000 -abarcando gran parte de Argentina y Chile- en la Basílica de Ntra. Sra. de Luján, recorriendo 24.000 kilómetros en total. Se trató, además, de un gesto de oración. Una muestra de esto son los 1500 Cuadernos de Intenciones que contienen las oraciones que las personas iban escribiendo a lo largo del camino y que constituyen un patrimonio espiritual de enorme potencial. El material digitalizado que contiene los Cuadernos de Intenciones de la Peregrinación Misionera fue amablemente facilitado por los teólogos argentinos Dr. Carlos María Galli y Dr. Marcelo González, de la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica Argentina, UCA.

política se aborda teniendo en cuenta si la fe mariana contiene en sí una fuerza de transformación de la sociedad, si logra en sus devotos y devotas, compromisos de lucha por la justicia, la solidaridad hacia los más pobres. Esta dimensión tiene la limitación de la información que suministran las fuentes.

La opción por los pobres se manifiesta en conocer y ser la voz de los “sin voz,” que en este caso es el pueblo que vive en el anonimato, en su vida privada la fe en María. La hace visible en las fiestas de las advocaciones donde comparte en comunidad junto con los demás celebrando con diversos gestos que tienen sus significados y contenidos particulares que hay que descifrar.

Las preguntas que han motivado el desarrollo de los tres momentos del método para lograr los objetivos propuestos son: ¿Cuál es el rostro de María para los venezolanos y venezolanas? ¿Cómo expresan su fe y amor sus devotos y devotas? ¿Se sienten parte de la Iglesia los que acuden a las fiestas de las advocaciones? ¿Qué les motiva a estar junto a ella celebrando su día? ¿Cuál es la mariología que subyace en las advocaciones en estudio? ¿Cuál es la fisonomía de la mariología popular en Venezuela? ¿Cuál es su aporte a la teología y a la Mariología Magisterial? ¿Cuáles son los desafíos y líneas de acción liberadoras que se proponen como fruto de esta investigación?

La primera parte de la investigación contiene el desarrollo del primer momento del método “ver” o mediación socio-analítica. La “materia prima” que se investiga surge desde la práctica y se elabora desde allí una teología para la praxis y por la praxis. Parte de la realidad, en este caso la experiencia de fe mariana que vive el pueblo venezolano en las advocaciones en estudio. El primer capítulo se sirve de la historia como lugar teológico que permite discernir el significado actual de la Revelación y de la fe a través de la recopilación de la historia de los orígenes de las advocaciones. Esta ciencia colabora en describir las particularidades de los Hechos de fe mariana, a través de la narración de los acontecimientos ocurridos en Venezuela, Colombia y España. Se apoya en los relatos de la época y en los testigos oculares que certifican los hechos que fueron aprobados por la Iglesia Católica. Se incluyen los recientes hallazgos en la imagen original de Coromoto. Su aparición fue un hito en la historia de este país cuyo mensaje permanece vivo en la memoria popular. Es la segunda aparición histórica de América, reconocida oficialmente por la Iglesia.

El segundo capítulo codifica y analiza las expresiones de fe mariana recopila-

das en los Cuadernos de Intenciones, las Observaciones y las Encuestas,¹⁷ contando con el aporte de la sociología y la antropología cultural. Se aborda directamente la devoción mariana para descubrir el *sensus fidelium* con la certeza de que el Espíritu que habita en el corazón de los creyentes les hace comprender las verdades de fe.

Se apoya en la sociología para la lectura y metodología de organizar en categorías el contenido de las intenciones, elaborar los cuadros de análisis con la información de los santuarios y analizar los datos. También para la técnica de la Observación y la elaboración de las preguntas de la Encuesta realizada a las personas al azar en un contacto directo cara a cara. Las cuatro preguntas son: 1. ¿Quién es María para ti? 2. ¿Cómo expresas tu fe en María? 3. ¿Participas de alguna comunidad en la Iglesia? 4. ¿Por qué estás aquí hoy?¹⁸ Se elaboraron teniendo en cuenta el objetivo general por lo cual se pregunta directamente sobre la identidad de María para conocer las respuestas actuales de la gente, la imagen que el pueblo tiene de ella, su relación con Jesús. Luego se aborda la expresión de esa fe que se hace vida, invitando a compartir la experiencia vital de fe mariana tal como la viven las personas interrogadas. Se descubren las diversas manifestaciones de la fe mariana popular, las oraciones transmitidas por la Iglesia, por la familia, entre otras informaciones. La pregunta sobre la participación en una comunidad contribuye a conocer el concepto popular de participación en la Iglesia en el contexto venezolano y el compromiso de la fe. Aporta para saber si las personas creen en María y en la Iglesia o su manifestación de fe es “a su manera” al margen de la Iglesia. Por último se indaga para conocer las motivaciones que impulsan a las personas a asistir a las fiestas patronales, información contribuye en descubrir la fuerza vital que tiene la fe mariana.

Para la lectura y análisis de las fuentes, se utiliza la técnica de análisis de contenido o de discurso, que es

Una técnica para estudiar y analizar la comunicación de una manera objetiva, sistemática y cuantitativa. Krippendorff (1982) extiende la definición del análisis de contenido a una técnica de investigación para hacer referencias válidas y confiables de datos con respecto a su contexto.¹⁹

17 Son las tres fuentes identificadas como FC, FO, FE.

18 Se agrega que en el abordaje a las personas encuestadas se consideró apropiado cambiar el pronombre personal de segunda a tercera persona en algunos casos.

19 Cfr. Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista, *Metodología de la investigación*, 2da Edición. México: Editorial Esfuerzo S.A, 1999, 293.

Se hace un análisis cualitativo sobre: el tipo de intenciones, los vocativos, la manera de referirse a María, los adjetivos usados, entre otras. Y un análisis cuantitativo: el sexo de las personas y el número de intenciones y de encuestados. La hermenéutica de los datos de las fuentes tiene en cuenta el sentido común de las frases y de las expresiones así como el aporte de sociólogos expertos en el tema que contextualizan la información en la cultura popular venezolana.²⁰ También se incluyen aportes de la antropología cultural para reconocer en las intenciones escritas y en las respuestas de las encuestas las características, costumbres modos de ser y de relacionarse de los venezolanos que le dan una manera de posicionarse en la sociedad y en el país. La lectura aplicada a los materiales es interpretativa de las expresiones con las que las personas se dirigen a María. Se enumeran los nombres que usan para referirse a ella y que la identifican. También la manera de relacionarse que expresa cercanía, familiaridad, respeto o lejanía. Las peticiones y acciones de gracias personales o para los demás, entre otras. Las categorías que se usan son particulares y adecuadas a la realidad concreta venezolana. Esta información es la base para elaborar en la segunda parte una teología popular contextualizada y abierta a los cambios, ya que parte de una realidad dinámica, cambiante que exige una adecuación continua.

La segunda parte de la investigación desarrolla el segundo momento del método: de mediación hermenéutica o momento teológico. A partir de los resultados obtenidos en la primera parte, se elabora la teología mariana a la luz de la Palabra de Dios, el Magisterio y de aportes de teólogos y teólogas. El capítulo tres contiene la teología subyacente en las advocaciones. Incorpora el análisis teológico del Hecho Guadalupano, que es un acontecimiento clave para la interpretación del Hecho Coromotano y de las demás advocaciones. Las particularidades de la historia de las mismas se analizan según el contexto donde surgen por lo cual se hace una teología contextualizada al lugar y al momento histórico descubriendo la presencia de Dios en María y el mensaje de salvación que contiene. La hermenéutica tiene como clave de lectura la Palabra de Dios a la luz de la que se interpreta la elección y el llamado a los pobres, su respuesta de fe, la vida nueva que es fruto del encuentro con el Dios que habita en María y las repercusiones en la sociedad y en la Iglesia. El lugar teológico para interpretar las apariciones marianas es la comunión de los santos, siguiendo la teología de Elizabeth Johnson. Se rescata el potencial liberador que desde el punto de vista social tienen las mismas que la constituyen en hechos

20 Las orientaciones del sacerdote Alberto Grusón, sociólogo, Presidente de CISOR y del Dr. en Ciencias Sociales Enrique Alí González Ordosgoitti guiaron el trabajo de las categorías, cuadros y análisis de la FC y FE.

sociales como afirma Clodovis Boff.²¹

El capítulo cuatro describe la fisonomía de la mariología popular venezolana elaborada en base a los resultados de los temas obtenidos al final del capítulo dos y de los aportes de la teología mariana. La fe tiene una base antropológica en la vida de hombres y mujeres creados a imagen y semejanza de Dios Amor. Se confrontan las relaciones de hombres y mujeres en Venezuela descubriendo las fortalezas y falencias a tener en cuenta para cambiar las actitudes que impiden vivir en plenitud las relaciones humanas. Se aborda el papel de la mariología popular en las visiones androcéntrica y patriarcal. Sobre el tema de los lugares y las manifestaciones de la fe mariana, se hace una hermenéutica de la información obtenida en el contexto venezolano con sus características propias. Se tiene como referencia los documentos eclesiales y aportes de teólogos como Lucio Gera, Carlos María Galli, Manuel Marzal, González Dorado, entre otros.²² La hermenéutica busca descubrir el *sensus fidelium*, que mueve la fe de los fieles, detectando su riqueza, su aporte a la Mariología Magisterial y a la teología. La hermenéutica del contenido popular de los dogmas marianos, la mariología y cristología popular y la espiritualidad mariana que se descubre con los aportes de las tres fuentes y de la teología de las advocaciones, dan como resultado la fisonomía de la mariología popular para esta investigación.

La tercera parte sigue el tercer momento del método “el actuar.” o mediación praxica.

La praxis es el punto de partida del método y el de llegada, así se constituye el círculo hermenéutico. Su finalidad no es contemplar la praxis ni sólo interpretarla, sino se trata de transformarla a la luz del Evangelio. Es decir que aquí se expresa lo que hay que hacer para responder a las situaciones analizadas en el “ver” y valoradas en el juzgar.

El capítulo cinco parte de una sinopsis de la mariología popular con sus fortalezas, debilidades, referencia sobre los agentes pastorales, oportunidades y amenazas. De ahí se desprenden los desafíos que ofrecen pistas para la evangelización, la espiritualidad, la vida cristiana y la teología mariana de la Iglesia.

Al final se concluye con una síntesis de la investigación que recoge el contenido y los retos pastorales.

21 Cfr. Boff, Clodovis. *Mariología social. O significado da Virgen para a Sociedade*. Sao Paulo: Ed. Paulus, 2006, capítulo 2, 591-646.

22 Los teólogos nombrados realizaron investigaciones en países latinoamericanos que guardan similitud con Venezuela.

3. LOS RESULTADOS OBTENIDOS DE LA MARIOLOGÍA POPULAR Y LOS DESAFÍOS QUE RETAN

Continuando con la exposición, se presentan aquí los resultados obtenidos que dan respuesta a las preguntas que guiaron la investigación:

La mariología popular, su contenido teológico

La difusión de la fe mariana en Venezuela es parte intrínseca de la historia de la colonización de este y de otros países latinoamericanos, difundida por misioneros religiosos, laicas y laicos españoles con aciertos y errores. Se han encontrado algunos acontecimientos claves al comienzo de la evangelización que dieron origen y contenido teológico a la mariología popular:

En 1475 la estructura del Santo Rosario quedó definida en Suiza y fue transmitida por la Orden de Predicadores en América años más tarde.

El 17 de diciembre de 1569, Pio V en la bula *Consueverunt Romani Pontífices*, entregó la definición del Santo Rosario como “un modo piadosísimo de oración, al alcance de todos. :” Y añadió al Avemaría la segunda parte de la intercesión: “Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte.”

La metodología de la repetición del Padrenuestro y las Avemarías recordando los misterios de la vida de Jesús, fue efectiva porque el pueblo la incorporó a su oración en familia fortaleciendo la pequeña “iglesia doméstica.” Y en los hogares fue habitual la presencia de un altar o de un lugar de oración donde se colocaban imágenes de la Virgen y los santos, costumbre traída desde España en la época colonial y asumida por los nativos. Siguiendo a San Juan Damasceno quien fue uno de los defensores en la antigüedad del valor de las imágenes: “lo que es un libro para los que saben leer, es una imagen para los que no leen. Lo que se enseña con palabras al oído, lo enseña una imagen a los ojos. Las imágenes son el catecismo de los que no leen.”²³ Esta descripción es oportuna para comprender el efecto que causó la difusión de las imágenes religiosas veneradas por hombres y mujeres de la Iglesia Católica entre los indígenas que no sabían leer.

Es decir que la Palabra (oraciones, predicación, Hechos marianos de apariciones como: Guadalupe, Coromoto o de renovación, sanación de la epidemia del

23 Cfr. Damasceno, Juan. “Biografía.” Wikipedia, http://es.wikipedia.org/wiki/Juan_Damasceno (consultado el 20 de septiembre de 2010).

cólera, terremoto) y la imagen (María con su Hijo) se encuentran en la base de la catequización en nuestra Iglesia Católica desde la colonia hasta la actualidad. Y esta es la pedagogía que emplea Dios para revelarse en la historia a través de las diversas advocaciones marianas.

Así se muestra en la imagen de la Virgen de Guadalupe y del *Nican Mopohua* (relato del Hecho). Es una teofanía con un lenguaje analógico que tiene la capacidad de denunciar proféticamente la realidad a través de símbolos, por lo cual la misma sigue arrojando luz para la evangelización actual de la Iglesia en nuestros países latinoamericanos.

En el Hecho Coromotano, María se aparece a una familia de indios Coromotos y les invita a bautizarse. Dice muy pocas palabras y realiza el gesto de abrazar al Cacique dejando su diminuta imagen estampada en un trozo de tela. La Virgen emplea una pedagogía de amor liberador estableciendo relaciones que humanizan y crean comunión entre las razas. El pueblo venezolano caracterizado por su apertura a la trascendencia y sus hondas raíces religiosas con una tradición en las imágenes cosmogónicas de la “Madre Tierra” transmitida por sus ancestros, acogió la fe mariana identificándose con ella. Esta fe popular ha certificado la autenticidad de lo acontecido en los Hechos marianos en la historia, frente a la duda que en muchas oportunidades provino de la jerarquía de la Iglesia.

La hermenéutica de la información aportada por las fuentes en este estudio, reflejó una aproximación actualizada de la religiosidad popular venezolana en los años 1995, 2008 y 2009. Se descubrió que la palabra-imagen evoca la historia contada y transmitida de generación en generación por el catolicismo popular en un lenguaje sencillo y fácil de memorizar. Es decir que la imagen de María con su Hijo²⁴ y la manifestación de Dios recogida en la historia, llamada “Hecho” (palabra) que ha sucedido en cada lugar, sigue “hablando” en la actualidad a los que se acercan al santuario donde permanece. Ese Hecho de fe, recogido con fe y amor, al contarlo se hace memoria, se revive el acontecimiento “salvífico.” Se actualiza la fe a través de la dinámica natural de la comunicación, transmitida por la familia, en especial por la mujer. Dato confirmado por las tres fuentes donde la mayoría, el 69%, de las personas son del sexo femenino. Refleja la realidad visible de nuestra Iglesia latinoamericana, donde acuden más mujeres que hombres.

La fe mariana popular tiene una base antropológica al encarnarse en la vida de hombres y mujeres en la diversidad cultural venezolana. Se destaca la figura

24 En algunas aparece embarazada como la de Guadalupe. entiéndase también embarazada

Nueva búsqueda de la mariología popular latinoamericana

de la mujer-madre dentro de la familia matricentrada, constituida por la madre y sus hijos/ hijas que es el grupo familiar permanente, pues los hijos pueden ser de distintos padres. Esta forma es un componente cultural que tiene consecuencias antropológicas, psicológicas y sociales. El tipo de mujer y de varón están marcados profundamente por la función de la madre y la función de hijo respectivamente. La relación filial con la madre es única y directa. La fraternidad está mediada por el útero materno, donde el hermano es amado en la madre. El entramado que une es la relación hijo-madre, por eso se dice que el venezolano es un “enmadrado.” Para el venezolano popular la estructura de la “madredad” es la relación basada en la afectividad, el amor. La comunidad popular es un entramado de relaciones de vecindad convivial, que produce sus propias formas de convivencia basadas en amistad y en el encuentro para celebrar y compartir la vida. El modernismo y los modelos de vida de otros países atentan contra esta realidad cultural.

La base matricentrada y la relación son importantes para comprender la mariología popular, pues desde esa manera particular las personas en Venezuela se relacionan con la Virgen.²⁵ La familia es otro de los aspectos que constituye y está en la base de la devoción mariana como espacio de propagación y crecimiento vital de la fe. Dentro de este espacio aparece la figura de la mujer como transmisora y comunicadora de las devociones en la familia y en la sociedad.

Comprensión popular de los dogmas marianos, relación con la Mariología Magisterial

Uno de los hallazgos descubiertos fue que el *sensus fidelium* del pueblo encuentra el contenido teológico de su fe en las oraciones transmitidas por la Iglesia, como el Avemaría, Padrenuestro, Credo, que el catolicismo popular hace suyas y donde se encuentra una auténtica teología popular. Según San Juan Damasceno, María es el compendio de todos los dogmas: “El solo nombre de *Theotókos*, Madre de Dios, contiene todo el misterio de la “economía.”²⁶ Por lo cual se afirma que la mariología popular tiene su fuente teológica en el Avemaría, su repetición constante va “haciéndose carne,” integrándose a la persona que medita los misterios de la vida de Jesús y de su Madre. Esta afirmación surge de los resultados de la pregunta uno,

25 Es importante destacar que en la aparición de Coromoto, la Virgen abraza al Cacique, es un gesto de amor y de relación que toca la cultura popular. Es decir que la expresión corporal y afectiva expresada en el abrazo tiene un sentido para esta cultura donde las relaciones afectivas son la base para la convivencia. Realidad que aportan las tres fuentes al describir el lenguaje cariñoso de hombres y mujeres hacia la Madre.

26 Cfr. Juan Damasceno. *La fe ortodoxa* III, 12: PG 94, 1029c.

sobre la identidad de María donde la mayoría respondió que María es la “Madre de Dios.” El contenido de la misma tiene su fuente en la Palabra de Dios, es transmitida por la Iglesia, por la familia, contiene la definición de María y de Jesús, es eclesiológica y tiene una opción por los pobres. El pueblo en la actualidad conoce del misterio de la vida de Jesús y María por la meditación de las oraciones del Rosario, comprende los dogmas marianos y se nutre de la espiritualidad mariana que les dignifica y libera identificándose con la figura de María Liberadora. León XIII vio en el Rosario “una manera fácil de hacer penetrar e inculcar en las almas los dogmas principales de la fe cristiana.” Esto muestra que el Concilio Vaticano II no se ha hecho carne en la vida del pueblo, pues la lectura de la Biblia se encuentra todavía en manos de la jerarquía de la Iglesia tal como lo proponía el Concilio de Trento. El pueblo tiene poco acceso a ella por diversos motivos, como el no saber leer o simplemente por seguir la tradición de las devociones aprendidas desde la niñez. Por eso el “Evangelio Vivido” para el pueblo es María. Por lo tanto se ve como necesidad que urge y desafía, el seguir “entregando la Biblia al pueblo”²⁷ como lo pide el CPV sabiendo que es la base de la predicación que propicia el encuentro con Jesús y María a través de la lectura de los Evangelios.

La Madre de Dios para la gente, es la “Llena de gracia,” a quien Dios Amor le ha regalado un “don especial” bendiciéndola con un hijo. Es “Bendita,” pues una “virgen,” queda encinta, realidad posible “solo para Dios.” Para la mujer venezolana esta imagen de María es fuente de inspiración en su maternidad, pues la mujer popular se siente realizada al dar a luz, al ser madre, como orgullo y plenitud de su ser mujer, aun sabiendo que tendrá que criar a su hijo/hija sola en la mayoría de los casos.²⁸

Los resultados provenientes del *sensus fidelium* popular al relacionar los datos de las tres fuentes, certifican que los fieles reconocen a la única Virgen María. Le llaman popularmente “Madre” y “Virgen” y distinguen las diversas advocaciones. Utilizan también diversos nombres creativos que muestran el amor materno filial.

El dogma de la Virginitad perpetua “*virginitas ante partum, in partu et post partum*”²⁹ pertenece a la fe cristiana desde los orígenes de la Iglesia. Se

27 Cfr. PPEV 150ss.

28 Gladys Parentelli. “Mujeres de sectores populares y ética ecofeminista en América Latina.” En *Women Healing Earth. Third World Women on Ecology, Feminism and Religion*. editado por Rosemary Radford Ruether, 29-38. New York: Orbis Books, Maryknoll, 1996.

29 Cfr. DS 1880.

comprende desde la fe y el pueblo venezolano profundamente religioso identifica, acepta y respeta a la “Virgencita.” La expresión “Virgen y Madre,” muestra el ideal de madre del hogar y la consagrada a Dios, la “hermanita” popularmente llamada por las personas. En la interpretación sobre la maternidad pueden existir rasgos de una mujer espiritualizada y una madre ideal que alejan de la figura real e histórica de María. Pues la teología ha sido en su mayoría elaborada por hombres célibes, realidad que la teología feminista critica y que aquí solo se menciona ya que no fue posible abordar en profundidad.

El pueblo considera a María “Santa,” por ser la Madre de Dios, es la manera de entender también su Inmaculada Concepción, dogma proclamado por Pio XI el 8 de diciembre de 1854, misterio que ha tenido la mayor acogida en nuestro pueblo latinoamericano según González Dorado.³⁰ En una Iglesia que ha acentuado la predicación sobre el pecado y la maldad del ser humano para despertar la necesidad de salvación, queda pendiente investigar: porqué el pueblo ha acogido en su mayoría este dogma. ¿Es posible que haya encontrado en la Madre el amor y la bondad de ser creaturas queridas y amadas por Dios? Se deja aquí una pregunta abierta para posibles investigaciones.

Los nombres populares que la identifican con este dogma son: “Pura,” “Limpia” la “sin pecado” y otros nombres que se han recogido en los vocativos de este estudio. Algunas respuestas dicen: “Es una mujer pura, sagrada y sufrió mucho en la vida, en aquel tiempo.” “Es el vaso que le puso Dios, el Señor escogió la mujer más pura, para su Hijo, el Redentor, pues, entonces escogió como embase para él.”³¹

A través de la imagen de María, las personas experimentan que está resucitada y asunta al cielo, está viva, presente. “Los milagros,” “las apariciones” la alegría en las fiestas de las advocaciones, son una manera de comprender y celebrar el dogma de la Asunción de María, proclamado por Pio XII en 1950. Le hablan de “tú a tú” lenguaje de amistad, con mucha sinceridad y transparencia materno-filial. Existe una identificación popular de María como “muy milagrosa.” Lo muestran las experiencias de curaciones familiares y personales por lo cual las personas oran, agradecen, hacen promesas y gestos. El significado popular del dogma de la Asunción es afirmar que está en Dios, junto a todos los santos, pues le llaman “Señora,” “Reina” como lo muestran algunos vocativos en la FC. Y el Hecho de la renovación de su imagen en el lienzo y la tablita, María presenta su lugar teológico,

30 González Dorado, *De María conquistadora a María liberadora*, 76.

31 Documento Anexo. Cuadro 90. Encuestas de las tres advocaciones. Categoría: “Persona, mujer, modelo, ejemplo, patrona.....” 2 y 3 (M).

junto a la gran nube de testigos en la comunión de los santos. Sigue animando a los que todavía estamos peregrinando. Las teofanías suceden en un contexto hogareño frente a las mujeres. El mensaje de la renovación es pascual, de esperanza, se compara con la resurrección.

Según González Dorado, la “imagen de la Virgen, cuadro o estatua, es fundamental en la teología popular latinoamericana.”³² Su representación a través de una escultura, pintura, cuadro, es decir la expresión plástica con las características culturales del país, la hace visible para tocar, besar, acariciar, pasear en procesión, contemplar. Se da una unidad entre la persona representada y la imagen, estableciéndose relaciones significativas y profundas, pues a través de esa imagen se hace presente de manera misteriosa la misma persona que la representa. Por eso la imagen será “milagrosa,” será la “patrona,” relación que popularmente la fe mariana reconoce. Y María al participar en el misterio de la encarnación, entra en el repertorio iconoclástico, está en referencia a su Hijo y nos recuerda que somos imagen de él. Por lo cual se confirma en esta investigación, que la imagen como instrumento didáctico-catequético fue y es un recurso apropiado y actual para la evangelización. Permite en cada hogar, en cada lugar de oración, templo, santuario, que la Madre de Dios esté visiblemente presente. Realidad que desafía por la existencia actual del sincretismo religioso, tendencias mágicas, superstición, prácticas esotéricas, la libre interpretación en la creación de las imágenes sagradas con el fin de transmitir ideologías políticas, entre otros. Esto muestra la necesidad de formación tanto del pueblo como de agentes pastorales en el contenido teológico de las imágenes y de las oraciones, para debatir frente a otras denominaciones religiosas contrarias al uso de las mismas. Y la Iglesia representada en sus pastores, no puede descuidar el creciente comercio de imágenes sagradas y otros objetos religiosos, sabiendo que frente al apremio económico es un medio de subsistencia de muchas familias.

Contenido teológico mariología y cristología popular

La unión de la Madre con el Hijo está presente en el *sensus fidelium* de la piedad mariana, por lo cual se hizo referencia al contenido teológico de la mariología y cristología popular, siguiendo las pautas de discernimiento de Clodovis Boff³³ sobre la legitimidad del uso del nombre María en el ámbito social y político. Su figura Neotestamentaria, los frutos y la opción por los pobres. Se descubrió que la figura de María que la mayoría ama y sigue es la que presenta la Palabra de Dios. Una María histórica, mujer, que es madre y vive en la cotidianidad de

32 González Dorado, *De María conquistadora a María liberadora*, 82.

33 Cfr. Boff C., *Mariología social*, 294-295.

Nueva búsqueda de la mariología popular latinoamericana

la vida las diversas situaciones con fe. Es pobre, humilde, solidaria y atenta a las necesidades de sus hijos e hijas. Varias de las personas entrevistadas muestran un conocimiento de la vida de María narrado por los Evangelios. Se encontraron muy escasas expresiones que muestren una imagen de María más celestial, reina. La fe popular reconoce a María, “mujer” destacando sus cualidades, valores y capacidad de sufrimiento. ¿Qué imagen de mujer contienen estas respuestas? No fue posible saber con exactitud. Se vio la influencia de las Conferencias Episcopales Latinoamericanas, especialmente la de Puebla, en la imagen de la Virgen: mujer-madre. Los resultados obtenidos relacionados con la antropología teológica, indican que el patrón del dualismo de género ha sido la base de interpretación de María. Se busca la construcción de una mariología liberadora basada en la antropología igualitaria y de compañerismo. Este es un reto a construir ya que se ha visto que continúan existiendo modelos patriarcales y que no dignifican las relaciones de género. Si bien la mariología popular resalta lo femenino en un contexto androcéntrico, no ha logrado liberar a la mujer de sus esclavitudes conquistando una relación de igualdad con el varón. Se recomienda seguir anunciando a María, mujer liberadora, profética como se muestra en el *Magnificat*.

El Cristo que vive en la conciencia del pueblo venezolano, es un Cristo vivo, un hermano, con el cual se relacionan desde la fe y el amor identificándose con el dolor y la cruz. Conocen de su vida porque han escuchado y acogido la predicación de la Iglesia además de la catequesis y de las diversas expresiones culturales. Un Cristo bíblico y eclesial presente en la “matriz cultural” del pueblo latinoamericano que busca la liberación y la salvación. El aporte de los teólogos y teólogas de la Teología de la Liberación ha enriquecido esta visión de Jesús histórico. La misma es “una de las expresiones de la adultez que comienza a alcanzar la sociedad latinoamericana y la Iglesia presente en ella en las últimas décadas.”³⁴ Este conocimiento todavía es insuficiente, es necesario ahondar y seguir anunciando la Palabra de Dios para conocer el rostro de María y de Jesús en los testimonios de los evangelistas. Y discernir sobre las posibles desviaciones de la fe auténtica. Esta temática es amplia y queda abierta la posibilidad de seguir el estudio de la cristología en la religiosidad popular en otra investigación.

34 Cfr. Gutiérrez, Gustavo. *Teología de la liberación. Perspectivas*. Salamanca: ed. Sígueme, 1990, 31.

Opción por los pobres, relación con la política y justicia social

La petición por los pobres representó el 3%. Un posible análisis es decir que las personas que piden son pobres y no piden para sí mismas sino para los demás. Las peticiones son en primer lugar por la familia, luego personales, por el mundo y el país. Se puede ver que la fe mariana lleva a un compromiso con los demás. Una desviación de la mariología popular puede ser la relación personal, intimista con María, sin expresión de un compromiso hacia los demás. Podría derivar en un pietismo, realidad posible y que no se descarta su existencia. La experiencia auténtica de encuentro con María lleva a un compromiso concreto con la gente. Es necesario verificar qué propuestas de participación proponen las parroquias venezolanas para que los laicos/laicas se incorporen y crezcan en la fe luego de cada fiesta patronal. Realidad que no se pudo abarcar en esta investigación.

El análisis de las Observaciones mostró que la reflexión y denuncia profética sobre la situación de injusticia social la hacen los obispos en las Misas Solemnes, el pueblo las hace en su interior en sus peticiones que son carencias de necesidades básicas no resueltas, como lo es la salud de la familia por la que pide la mayoría. Esa petición se puede opinar que es una denuncia profética ante una realidad de injusticia que clama al cielo y que busca una solución.

El discurso político está presente cotidianamente en los medios de comunicación, las personas en estas experiencias de fe mariana, como son las fiestas patronales, buscan un “oasis,” una experiencia vital donde vivir la paz, la reconciliación y la hermandad aunque sea por un día en una sociedad polarizada. Y las personas no manifestaron su opinión sobre la situación política porque no se preguntó sobre ello.

Siguiendo a Clodovis Boff, desde el punto de vista socio-político de las multitudes que asisten al santuario, unidas por la fe y que tienen en común situaciones de necesidades y sufrimientos y no un interés social colectivo o un proyecto de un partido político.³⁵ Esto se ha reflejado en las peticiones

Del resultado del análisis se concluyó que la mariología popular en Venezuela es una mariología liberadora, como la describe la Palabra de Dios, es transmitida por la fe del catolicismo popular y tiene una opción por los pobres. Es prioritario buscar los medios adecuados para que haya coherencia entre la fe y la vida en las maneras de celebrar y de comprometerse con los demás tanto en lo económico, lo político y lo social. Se recomienda la formación en la dimensión profética de la fe

35 Cfr. Boff C., *Mariologia social*, 610.

para que el clamor popular expresado en la relación personal con María se exprese por otras vías y logre cambiar las situaciones de injusticia social a la luz de la DSI.

Lugares y manifestaciones de fe mariana-liturgia popular simbólica

Se esbozó a los santuarios como el “hogar de María.” Su presencia, crea un clima de familia, de hermanos, de hijos e hijas con su madre, donde acuden todos sin distinción de sexo, razas ni clases sociales. De la misma manera que un hijo/hija se ocupa para que su mamá tenga una casa, sus devotos/devotas se ocupan de la casa de la “Virgencita.” Esta actitud la tienen tanto por el santuario como en el hogar de la familia, donde la Virgen tiene “su altar” ocupando un lugar como un miembro más de la familia. Las palabras de Guadalupe a Juan Diego pidiendo un “*lugar donde manifestar todo mi amor...*” son las que siguen inspirando a cada lugar donde se venera su imagen, porque “así lo ha querido la Virgen” al igual que en Guanare, Maracaibo y Santa Rosa. Cada lugar invita a visitarlo. Allí se da cita el pueblo sencillo que ama las peregrinaciones, que son un fenómeno espontáneo, familiar, popular y eclesial. Imagen plástica y móvil del pueblo de Dios, Iglesia peregrina que camina hacia la consumación del Reino. A través de ese sacramental con contenido simbólico e imaginativo que une el pasado, el presente y el futuro, el pueblo expresa su fe mariana en un contacto multitudinario y personal con la Madre. Ella, Templo de Dios, convoca, atrae y reúne poniendo en contacto a cada persona con el Dios Vivo que tiene poder de resolver las situaciones, de sanar de liberar, de dar nueva vida. El pueblo que tiene una “matriz mariana” la venera porque quizás ve en su pobreza, sencillez y sufrimiento, reflejada su vida cotidiana como en un espejo. Así lo muestra el análisis de las intenciones de los Cuadernos que responden a necesidades antropológicas básicas que los creyentes expresan con confianza a María para que interceda ante Dios. No se encontraron rastros de mariolatría, pues las personas reconocen su lugar de intercesora y la devoción mariana venezolana tiene como fin último a Dios. En las peticiones se destaca en primer lugar la categoría “salud de los familiares” con el 24%, “paz del mundo,” 16 % y “familia, diálogo, unidad y cuidado del hogar,” 14 %.

Dentro de las muchas expresiones espontáneas y creativas de la fe popular mariana se ha destacado: el lenguaje corporal, la oración desde el corazón, con amor, fe, con gestos y palabras. Esta afirmación surge de la segunda pregunta donde la categoría que tuvo el primer lugar fue “oración desde el corazón con amor y fe” con 28%. En segundo lugar “gestos, prender velas, flores, peregrinación, promesas” con 17,9% y en tercer lugar “oración de intercesión, petición y acción de gracias” con 17,4%.

Se descubrió que el *sensus fidelium* popular percibe lo esencial para la comunicación con María ya que el amor vitalmente asumido es la base de la relación con la Trinidad que habita en María.

El pueblo sencillo expresa su fe a través de las expresiones corporales como gestos, postrarse, abrir las manos, caminar de rodillas, rezar, bailar, prender velas, llevar flores, vestirse con ropas similares a la imagen de María y del Nazareno, celebrar con comidas y bebidas típicas. De alguna manera los devotos sienten en el cuerpo lo que viven en su intimidad y el lenguaje corporal es el mejor lenguaje del amor. Manifiestan de manera natural y espontánea la unidad de lo que sienten, piensan y actúan. El dolor que reflejan sus rostros luego de varias horas de caminar descalzos cargando niños, es una manera de expresar lo que entienden por el sacrificio, el ofrecimiento, la cruz, a la Madre que “sabe de dolores.” A esta forma de expresión que integra lo corpóreo, lo sensible, lo simbólico y las necesidades de las personas en la experiencia de encuentro con María y Jesús, se le llama espiritualidad popular.³⁶ En cada fiesta patronal, los devotos/devotas experimentan una liberación pascual. Van a pagar las promesas como una manera de “devolver, de agradecer” la intercesión providencial de María y vuelven a sus hogares viviendo un cambio interior, fruto de la relación personal y comunitaria con la Madre. En la cultura popular el cumplidor/a de promesas es bendecido por Dios. Exponen sus alegrías y dolores, denuncian las injusticias en su interioridad y claman por una liberación, una intervención divina para que transforme la realidad. Ese vínculo tan profundo, hace que las personas respondan con la creatividad de un corazón agradecido acudiendo cada año y llevando ofrendas. Son testigos de esa acción que llaman “milagros,” despertando en los demás el deseo de recibir el mismo don. Es un movimiento laical mariano que se evangeliza a sí mismo y tiene un potencial multiplicador. De aquí surge la descripción de la figura de María Liberadora.

Las fiestas de las advocaciones son como una “inyección de espiritualidad” que reanima a la gente frívola, en un contexto desacralizado.

En síntesis: se descubrió que el lenguaje popular para expresar la devoción, es espontáneo, simbólico, cultural, sigue el sentido común, con un sentido de sacrificio, de la ofrenda de la vida, de acción de gracias por los milagros obrados. Tiene su propia dinámica espiritual, sus ritos, fiestas, costumbres, su ruta de peregrinación. Propicia el encuentro íntimo de la persona con María y con la Trinidad, siendo transformada por el Espíritu Santo. De esa experiencia espiritual surge la alegría por ser amados/amadas y parte de la Iglesia. Se celebra con gozo

36 Cfr. DA 263.

en la fiesta patronal, lugar donde se fortalece la fe y las relaciones de amistad con la comunidad. La mayoría de las personas según el resultado de la pregunta cuatro sobre la motivación a asistir a la fiesta lo hacen por la fe en la devoción, el pago de promesas, les gusta asistir, sienten felicidad y alegría de estar junto a la Madre. Es un reto que las expresiones de fe mariana se muestren en las fiestas y no echen raíces en la vida cotidiana.

Esta liturgia popular simbólica con su propio lenguaje, contribuye al encuentro con Jesús en la Eucaristía. Muchas personas quedan con sus expresiones personales y por desconocimiento no acceden a la fiesta de la Resurrección, *Mysterium Paschae*. Se ha visto que es un desafío siempre actual para la Iglesia, tanto la formación en el contenido teológico de la liturgia eucarística como la inculcación de la fe en las diversas expresiones de la piedad popular, valorando su contenido. Se busca el intercambio enriquecedor entre el lenguaje eclesial y el popular para que la liturgia sea el espacio de unión de la *lex orandi*, la *lex credendi* y la *lex vivendi*, pues hay aquí una debilidad.

Del análisis hecho no es posible afirmar que las prácticas devocionales reemplacen a la Eucaristía, ni que existan desviaciones o hipertrofias mariológicas que intenten reemplazar el culto debido a Dios mismo por una figura de María mitificada y alejada del perfil evangélico.

Rostro popular de la Iglesia para el pueblo venezolano

Según este estudio, la Iglesia, comunidad de amor, pueblo peregrino, es percibida por la piedad popular con un rostro mariano materno en el que participan activamente laicos y laicas en su mayoría mujeres pobres. Dato que se basa en los resultados de la pregunta tres donde la mayoría “sí participa,” 33,8%, luego le sigue “no participa en la Iglesia,” 22,2% y en tercer lugar “sí participa en grupo” 11,6%. Muchas personas se sienten parte de la Iglesia Católica por estar junto a María en su fiesta patronal.

Un ejemplo se encuentra en la imagen de la Divina Pastora en la que muestra la identificación de la Madre con su Hijo, el Buen Pastor. Despierta en los sencillos la experiencia de cuidado, protección, dar la vida y amparo maternal. Es reflejo de la imagen del Buen Pastor que crea *communio*, imagen dinámica, relacional de un Dios que es “una comunión de amor caracterizada por una vida desbordante.”³⁷ Y ver a María es ver a la Iglesia, por eso las personas devotas encuentran en su

37 Johnson, Elizabeth. *La que es. El misterio de Dios en el discurso teológico feminista*. Barcelona: Herder, 2002, 284.

imagen, el rostro materno de un Dios con corazón de Buen Pastor. Una Iglesia con las características de ser madre, familia, hogar donde acude la multitud de pobres encontrando amor y respuestas a sus clamores y súplicas.

Se afirma que el *sensus fidelium* de los católicos se define por el amor a María, arraigado en esta cultura y este es el punto de discernimiento para sentirse parte de la Iglesia. Eso significa que sintiéndose unidos a María, se sienten parte y participantes de la Iglesia. Para las personas bautizadas, “amar a María y estar junto a ella” significa ser Iglesia y estar en comunión con los demás creyentes de la familia eclesial. Muchos no aceptan totalmente su doctrina. El vínculo que les sigue uniendo e identificando con la Iglesia Católica, es el amor a la Madre-María, que significa confianza, amor básico incondicional que no se rompe entre madre e hijo. El hecho de peregrinar, aunque la persona vaya sola, le hace sentir parte, de lo que allí se celebra y al contar las veces que ha participado en la fiesta patronal, acrecienta la conciencia de su pertenencia eclesial. Para Lucio Gera, “la conciencia de la Iglesia es sobre todo, la conciencia de estar vinculado con otras personas, antes que con ideas y por eso la Iglesia se llama comunión.”³⁸ El aporte encontrado desafía a seguir investigando en el contenido popular de la participación eclesial y en las estrategias para incorporar a las personas devotas en las comunidades eclesiales para su crecimiento y formación en la fe. Se recomienda seguir avanzando en la comprensión de la Iglesia misterio de comunión trinitaria donde lo mariano abraza lo petrino, para que se enriquezca tanto la teología académica con la experiencia de la sabiduría popular como ésta con el rico contenido teológico. Incorporar aportes de teólogos y teólogas latinoamericanas.

En síntesis: se ha confirmado que la mariología popular contiene huellas de la Mariología Magisterial en la auténtica teología que contiene el “*fides quaerens intellectum*” de las verdades de fe encontradas en el *sensus fidelium* del pueblo. Se ha comprobado que la teología nace de la experiencia de fe popular y necesita de la reflexión teológica para avanzar. También que el pueblo es el lugar teológico para conocer la piedad mariana en sus diversas expresiones de culto. Se vio la recepción y apertura del pueblo venezolano a la predicación de la Iglesia al incorporar los dogmas y la auténtica teología en la religiosidad popular.

Los desafíos y líneas de acción liberadoras como fruto de esta investigación son los siguientes:

38 Cfr. Lucio Gera, “Rasgos fundamentales de la religiosidad de nuestro pueblo. Pautas para la evangelización, en *Santuarios. Expresión de religiosidad popular* en CELAM 113: Bogotá, 1989, 87.

Nueva búsqueda de la mariología popular latinoamericana

1. Sabiendo que la realidad es dinámica, el primer desafío retador es la elaboración de una hermenéutica apropiada para conocer y discernir el complejo mundo de la religiosidad popular mariana y sus diversas manifestaciones de fe confiando en el *sensus fidelium* de los creyentes.

Se menciona que el producto de esta investigación es una respuesta a este desafío y se recomienda su difusión entre las diversas universidades junto con su enriquecimiento con nuevos aportes que ahonden en la relación entre la Mariología Magisterial y popular.

2. Considerando que la mariología popular ofrece una reserva de fe para la Iglesia que peregrina en Venezuela, es un desafío atenderla, no descuidarla, valorarla y ayudarla a crecer para que sea en todo momento liberadora de la dignidad de los hombres y las mujeres, comprometidos con la justicia y con la solidaridad, con un amor compasivo y sanador.

Las recomendaciones y líneas de acción están relacionadas con la formación de los agentes pastorales, la incorporación de la mariología popular como materia de estudio en las Facultades de Teología e Institutos de formación. El apostar por la cultura de vida que tiene la fe mariana en una sociedad amenazada por signos de muerte. La promoción del culto a la Virgen y alertar sobre el sincretismo religioso, sirviéndose de las redes sociales. Continuar la inculturación de la fe en el lenguaje popular simbólico. Fomentar el ecumenismo.

3. Desde el Concilio Vaticano II se habla del protagonismo de los laicos en la evangelización de la Iglesia pueblo de Dios.³⁹ Este estudio aporta al mostrar el rostro de una Iglesia mariana laical, donde la mayoría son mujeres protagonistas en la evangelización porque sienten “suya” a la Madre, parte de su cultura y de su pueblo. El desafío es aprender de la sabiduría popular que percibe a la Iglesia con un rostro mariano materno, alegre, acogedora, cuando existe todavía una Iglesia funcional y burocrática que despierta poca atracción en los fieles.

Entre las recomendaciones se destaca el aprecio y la difusión del trabajo de las mujeres que entregan su vida en diversas actividades de servicio a los pobres, en la liturgia, en grupos de oración entre otras. Resaltar la igual dignidad entre los sexos y la importancia de la familia. A los pastores se les invita a impulsar las iniciativas evangelizadoras de los fieles, confiando en la presencia del Espíritu Santo en ellos que les guía hacia la verdad y los hace corresponsables en la misión. Promocionar y difundir las fiestas de las advocaciones que enriquecen la

39 Cfr. LG capítulo IV, 31-38.

fisonomía mariana de la Iglesia y su eclesiología de comunión. Favorecer creativas estrategias de evangelización sin descuidar las relaciones amigables y fraternas en las grandes ciudades, los sectores populares, los pueblos indígenas que no han sido evangelizados, los nuevos areópagos y centros de decisión, entre otros lugares que retan a “ir” a su encuentro.⁴⁰ Fortalecer la cultura de las peregrinaciones por su riqueza como fenómeno espontáneo, familiar, popular y eclesial; imagen de la Iglesia peregrina que camina hacia la eternidad en un mundo que se aferra a lo provisorio y material. Formar en la afectividad y en las relaciones humanas para crear comunidades eclesiales desde la imagen de la Trinidad, “*communio*,”

4. La mariología popular actualiza la opción preferencial por los pobres de la historia, con una metodología basada en el amor, en la fe, destacando que en la humildad y sencillez, Dios hace grandes obras. Un desafío es que en la elaboración y ejecución de los proyectos y planes pastorales de la Iglesia, la mariología popular sea una de las fuentes donde nutrirse para estar en sintonía con las necesidades del pueblo, pues María es mujer de pueblo.

Se recomienda acrecentar la fe en la labor evangelizadora que realiza la Virgen en sus advocaciones y mantener viva la memoria del Hecho Coromotano difundándolo por diversos medios con un lenguaje sencillo. Descubrir permanentemente los rostros de los pobres, sus necesidades antropológicas y espirituales, sus maneras de relacionarse con lo sagrado a través de sacramentales, ritos y discernir la acción de Dios. Propiciar el diálogo y el trabajo en equipo de los agentes pastorales para lograr la corresponsabilidad en la misión. Que los medios y las técnicas modernas de evangelización no sustituyan la relación persona a persona donde se intercambia la experiencia de fe y de amor que abre a la esperanza. Recordar la pedagogía del amor, de la repetición a través de la palabra-imagen.

4. CONCLUSIÓN

La investigación ha dado respuestas a las preguntas que la guiaron descubriendo la mariología subyacente en las advocaciones y aportando a la evangelización, la espiritualidad, la vida cristiana y la teología mariana en América Latina.

La fisonomía de la mariología popular elaborada ha contribuido en el acrecentamiento del conocimiento teológico. Es viva, parte de la fe y el amor que el pueblo vive “naturalmente” con Dios a través de María. Ha brindado su

40 Cfr. PPEV 138ss; DA 491ss.

sabiduría popular dando pistas para la eclesiología, cristología, liturgia, pastoral, antropología, escatología, entre otros. Ha demostrado su relación con la Mariología Magisterial en la comprensión popular de los dogmas marianos, la imagen de María, su relación con la cristología popular, la liturgia popular simbólica y la eclesiología mariana entre otros. Se comprobó que una necesita de la otra y ambas se complementan acrecentando el conocimiento teológico. Los resultados desafían a seguir profundizando. Este estudio apenas se ha acercado al “tejido vivo de la religiosidad popular” con el aporte interdisciplinar en el estudio de la realidad social, confirmando su riqueza, a través del método latinoamericano que ha dejado retos por construir. Ha procurado interpretar el lenguaje y la simbología popular desde el sentido común, valorando el *sensus fidelium*, descubriendo la presencia del Espíritu de Dios que habla en los pobres y sencillos. Ellos nos enseñan que en el amor a la Madre está la fuerza vital de la Iglesia que se hace visible cada año en las fiestas patronales, mostrando su rostro vivo y alegre. Allí está el germen de la unidad y la hermandad para construir una sociedad justa, fraterna y solidaria. Por lo cual se ha evidenciado que la experiencia religiosa popular y la piedad mariana en Venezuela, son un sustrato válido para la elaboración de la mariología popular. También que los vínculos que se establecen con María son el lazo de unión con la Iglesia de los hombres y mujeres que se sienten parte de la misma. El contenido teológico de cada una de las advocaciones sigue iluminando la búsqueda actual de la Iglesia mostrando nuevos caminos de liberación.

Al igual que la semilla que crece por sí sola: “*duerma o se levante, de noche o de día, el grano brota y crece, sin que él hombre sepa como*” (cfr. Mc 4, 26-29); la religiosidad popular mariana seguirá creciendo y dando frutos. Se encuentra en ella “el rico tesoro” de la piedad popular mariana tan antigua y tan nueva. Su complejidad desafía.

Con profundo respeto por estar ante “el alma de los pueblos,” esta investigación apenas ha balbuceado desde la sabiduría del amor. Se espera que este aporte contribuya en la nueva búsqueda de la mariología popular latinoamericana acrecentando la fe y el amor a María que se da a conocer a las personas sencillas de corazón.

5. IMPACTOS DE LA NUEVA TESIS DOCTORAL

Los impactos esperados son los siguientes:

En el campo académico: El producto de esta tesis es novedoso, es inédita la metodología que se aplicó en la hermenéutica de las intenciones al abordar la fe mariana popular utilizando técnicas creativas, con la ayuda de las ciencias, avanzando en el conocimiento académico. Parte de la fe vivida y busca seguir profundizando para comprobar si lo que se ha descubierto sigue vigente o va cambiando en la religiosidad mariana popular.

Contiene el intercambio de conocimientos teológicos y la colaboración entre las universidades Pontificias latinoamericanas: la Facultad de Teología Católica de Argentina (UCA), por la información para la investigación; la Universidad Católica de Río de Janeiro (PUC), pues la tutora del mismo pertenece a esa universidad; el Instituto de Teología Internacional de Puerto Rico (ITIPRI) por el convenio para obtener el doctorado en esta Universidad Javeriana, (PUJ). Por último con el Instituto de Teología de Religiosos de Caracas (ITER) y la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) donde su autora es profesora y ha incorporado la información de los trabajos de investigación de la religiosidad popular venezolana.

Contribuye a acrecentar el campo de la teología mariana popular hecha por mujeres y a abrir nuevos espacios de investigación y de enlaces con distintos trabajos relacionados con el tema. Realidad que se ha venido haciendo entre teólogos y teólogas de distintos países latinoamericanos como Cloddovis Boff, María Clara Bingemer, Lina Boff, María Clara Temporelli, Diego Irrarrazaval entre otros.

El nuevo conocimiento se podrá utilizar en la docencia académica en las diversas facultades de teología latinoamericanas y en el Celam.

Su publicación y la divulgación a través de foros y conferencias contribuye a acrecentar su impacto.

En la cultura: Da a conocer de manera científica la fe mariana cuyo impacto en la estructura cultural del país es vital y determinante debido al lugar destacado que ha tenido la Iglesia Católica en la conformación de la cultura venezolana y demás países latinoamericanos.

En la Iglesia: El aporte de este conocimiento científico de la mariología popular en Venezuela es una novedad y una riqueza para la matriz mariana del país.

Nueva búsqueda de la mariología popular latinoamericana

Acrescienta y valora la fe en la presencia del Espíritu Santo que habita en el corazón de los devotos y devotas, *sensus fidelium*, que revela la verdad. Invita a creer y confiar en la fe popular y muestra una manera de interpretar su lenguaje desde el sentido común. Los resultados son reveladores de una Iglesia que necesita ser renovada desde la fe viva popular que es la fuerza vital que sigue guiando al pueblo. Contribuye para la elaboración de planes pastorales en estos momentos en que la Iglesia en Venezuela está ejecutando la Misión Continental Evangelizadora. La misma ha demostrado interés y sensibilidad hacia la fe popular mariana.

En lo social: Comprende desde el respeto a las personas, la importancia de la devoción mariana para el surgimiento y fortalecimiento de redes sociales que vinculan lo público y lo privado y que repercuten en un mayor fortalecimiento de la estructura familiar y demás relaciones sociales. Es una contribución desde las ciencias sociales y desde la teología para la comprensión y profundización de la experiencia religiosa y latinoamericana. Es una manera de acercar y de incorporar lo popular con lo académico para que no sigan en líneas paralelas.